

# La casa Curie

Miguel Ángel García Moreno

Universidad Autónoma de Nuevo León.  
<https://orcid.org/0000-0001-5225-8028>.

**\*Autor de correspondencia:**

miguel.garciamn@uanl.edu.mx

**Palabras clave:**

Curie, casa, Francia

Recibido:  
26/02/2024

Aceptado:  
05/04/2024

Publicado:  
08/04/2024

La casa Curie, podría considerarse como una de las más radiantes en el mundo, por el hecho de que en ella vivió la familia con mayor número de premios Nobel obtenidos en la historia. Estos premios son entregados a personas brillantes de diferentes áreas que tienen gran influencia en la humanidad.

A mí me fascina ser el guardián de la casa; mi aspecto impone entre los de otras casas. Mis orejas están atentas en cada momento a cualquier ruido que puedan captar, ni siquiera un ratón escapa a ellas. De mi olfato ni se diga, puedo darme cuenta quién viene en la esquina: si es el lechero para dejar un encargo, o mi ama que es una científica increíble, la cual tiene un olor peculiar que a menudo me intriga su procedencia. Otro aspecto que impongo al momento de que alguien se acerca a nuestro hogar, son mis fuertes ladridos, los cuales pueden alcanzar un gran radio.

En fin, mi trabajo como guardián es reconfortante, sobre todo cuando Madame Curie llega y me empieza hacer caricias en mi lomo y orejas. Ella es una mujer polaca-francesa, quien fuera física y química; además, por sí misma irradiaba una voluntad y una personalidad feroz, algo poco común entre las mujeres de esa época. Podré no ser un humano para alcanzar la brillantez de Madame Curie, pero ella era feliz de que un gran pastor alemán de capa dorada se encargara de protegerla a ella y su familia. Por si fuera poco, me bautizó como a unos de sus descubrimientos, Polonio, un elemento químico altamente radioactivo que pertenece a la tabla periódica. Esta se encarga de organizar los elementos existentes en la tierra de una manera que los científicos puedan trabajar de una manera más sencilla.

Este típico hogar francés podría pasar desapercibido al ser muy parecido a los demás: de una sola planta, un bello jardín trasero con vegetales y árboles distintos. Pero, cuando Madame Curie salía al jardín con sus bellas hijas y su esposo, se podía sentir y oler el amor al disfrutar de un día soleado para jugar. Yo era feliz con esta familia, porque nos integrábamos de maravilla, casi podía tocarse la energía que emitíamos al momento de disfrutar las tardes frescas de Francia, así como los veranos apacibles con bellas flores a nuestro alrededor.

Cuando Madame Curie dejaba la casa, sabía que mi labor iniciaba para proteger su hogar; aunque en ocasiones no regresaban, no entendía muy bien el porqué. Hasta que un día, mi ama me contó todo lo que realizaba estando fuera de su hogar. Comprendí un poco de su labor, y era por ser una científica entusiasta en el descubrimiento de los elementos.

Todo lo que vivíamos cambió a lo largo de los años: la casa se volvió sombría, fría, sin vida y esa energía desapareció; comencé a enfermar así como mi ama

---

Marie Curie; perdía mi pelaje y me sentía muy cansado. Todo esto fue debido a sus hallazgos, pues sin saber, había estado trabajando con un veneno silencioso que le costaría una vida asombrosa en la ciencia. A pesar de ello, hasta nuestros días ha demostrado lo maravillosas que son las mujeres en el área de la investigación. Una frase que siempre recordaré de ella es la siguiente: ¡Me enseñaron que el camino del progreso no era rápido ni fácil, así que nunca te rindas!